



TORRES SAT. VIMIANZO (A CORUÑA)



Roberto Moreira

Un lugar muy colorista

Hablamos de colorista y no lo hacemos de manera figurada, ya que nos referimos al aspecto de la fachada de esta ganadería coruñesa, en la que imperan los colores fuertes mezclados con otros que simbolizan el mundo frisón y de la producción de leche.

Localización: Castro-Salto, Vimianzo (A Coruña)
N.º total de animales: 340
Vacas de producción: 156
Empleados: 2
Media de producción: 11.240 kg vaca/año (2016)
Porcentaje de grasa: 3,91 %
Porcentaje de proteína: 3,28 %
RCS: 104.000 cel./ml
Superficie agrícola: 75 ha
Media de dosis de semen por preñez: 2
Tasa de preñez: 43,83 %
IPP: 402,76 días
Precio de la leche: 0,30 €/l (precio base)

Roberto Moreira López y sus padres Ramón y Margarita son los propietarios de la explotación láctea Torres SAT, situada en la parroquia de Salto, en el ayuntamiento coruñés de Vimianzo.

La SAT fue creada en el año 2005, al incorporarse Roberto de forma oficial a la granja familiar, un negocio que ya había iniciado su abuelo y al que le dio continuidad su padre después de volver de la emigración en Suiza en 1978.

En un comienzo el establo estaba debajo de la vivienda, lo habitual en aquella época, hasta que en 1989 hicieron una nave de estabulación libre pegada a la casa. Así trabajaron hasta 2005, cuando decidieron salir de la aldea y establecerse en las afueras, donde siguen teniendo las instalaciones en la actualidad.

El abuelo de Roberto tenía unas diez vacas frisonas cuando Ramón tomó las riendas. “Mi padre es fanático de la genética y siempre trajo vacas de Alemania. Después también fuimos aumentando a base de comprar animales en granjas que iban echando el cierre y en subastas”, explica. La situación cambió desde hace dos años a esta parte, ya que, al utilizar semen sexado, disponen de la recría suficiente y ya no compran de manera habitual: “Únicamente algún animal puntual que le guste a mi padre en alguna subasta, pero, ahora mismo, con lo que recibimos tenemos suficiente”.

El rebaño actual asciende a 340 animales, de los que 156 son vacas de producción. La media de la última campaña, según datos de Africor Coruña, fue de 11.240 kg de leche vaca/año, con un 3,91 % de grasa y un 3,28 % de proteína. El recuento celular se mantiene en valores próximos a las 100.000 cel./ml.

En la explotación trabajan cuatro personas y las tareas están medianamente establecidas. Roberto coordina todas las actividades, aunque su padre se encarga específicamente de los aspectos genéticos. Tienen dos empleados a tiempo completo, uno orientado al manejo de los animales y el otro a la maquinaria; además, hay que contar también con la colaboración de la madre en las labores de ordeño.



LAS CLAVES DE LA ALIMENTACIÓN

En Torres SAT elaboran cuatro raciones *unifeed* distintas para sus animales: una para las vacas de alta producción, otra para las de baja, una tercera para las secas y la última para las novillas a partir de 7 meses.

Las vacas que producen por encima de 35 litros diarios reciben una mezcla compuesta por 30 kg de silo de maíz, 9 kg de silo de hierba, 6 kg de grano húmedo de maíz, 5 kg de colza, 2 kg de núcleo y medio kg de paja.

La ración de baja producción difiere de la anterior únicamente en los kilos de silo de maíz, ya que esta lleva 27, y en los de grano húmedo y en los de colza, que en este caso lleva 4 kg de cada.

La ración de vacas secas incluye 9 kg de silo de hierba, 7 kg de silo de maíz, 6 kilos de paja y 1 kg de colza, y la de las novillas lleva 12 kg de silo de hierba, 5 kg de silo de maíz y 1 kg de colza.

Las raciones las hacen y las distribuyen una vez al día, excepto la de las vacas secas, la cual elaboran cada segundo día. Roberto dice que intentan mantenerlas lo más estables posible a lo largo del año.

La mayor parte de los alimentos los producen en la explotación, a pesar de que la tierra “está cara y hay poca”, según asegura el propietario.

En la actualidad manejan unas 75 hectáreas –35 en propiedad– en un radio de 12 km con gran separación entre las fincas. Los cultivos principales son la hierba –raigrás mezclado con trébol– y el maíz, que siembran en 60 ha. “Utilizamos ciclos 400 o 450. Esta zona es muy buena para el maíz porque estamos cerca de la costa. Cuando hacíamos aquí el grano húmedo, sacábamos

unos 15.000 kg por hectárea, que es una buena producción. Ahora hacemos silo con toda la planta, pero al segarla dejamos 60 cm por abajo porque nos parece que lo que le gusta a la vaca es la hoja y la parte más verde”, manifiesta.

El grano húmedo de maíz lo empezaron a cultivar ellos mismos pero, entre que a veces se les estropeaba y otras no les llegaba, desde hace dos años lo compran en León. “Intentamos comprarlo dos meses antes de la recogida para conseguir mejores precios y asegurar que haya la cantidad que necesitamos”, comenta Roberto. También compran la colza, que traen directamente del puerto, una parte de la paja y, a veces, alfalfa, en épocas en las que deciden incorporarla en la ración.

CUMA SALTO SCG

El servicio del carro se lo presta la cooperativa de utilización de maquinaria agrícola a la que pertenecen, Salto SCG, de la que son socios fundadores. Entre las particularidades de esta CUMA está el sistema de cobro por tonelada cargada en el carro en vez de por tiempo. Así explica Roberto el porqué de este funcionamiento: “Cuando se empezó en la CUMA funcionaba por tiempo y se veía que, como se pagaba por minuto, el ganadero no hacía bien las cosas, ya que las hacía muy rápido. El carro tiene siempre unos gastos fijos y cuanto más se apuraba el trabajo más había que incrementar el minuto. Entonces, al ganadero que hacía las cosas bien y que le daba sus minutos de picado le salía muy caro el servicio. Por eso se cambió el sistema y ahora el 70 % se cobra por tonelada cargada y el 30 % restante por minuto. De este modo, la gente no se



De este original modo les acercan la comida a los animales



Chorizo de grano húmedo de maíz

apura tanto y hace bien el trabajo, que era lo que se intentaba mejorar”.

El único empleado de la CUMA es el conductor del carro mezclador, que se mantiene en el puesto desde su inicio hace unos 15 años. El resto de la maquinaria que comparten –dos cubas de purín, un brazo para limpiar los vallados y una máquina para triturar la hierba de las praderas– la manejan los socios directamente respetando los días que les corresponden a cada uno.

Los aperos agrícolas, en cambio, los tienen en propiedad. “Nosotros nos encargamos de todo, de arar, de sembrar... excepto de recoger el maíz y la hierba, para lo cual llamamos a una empresa de servicios que nos viene a hacer el trabajo”, aclara. ►

Para las camas emplean una mezcla de serrín y carbonato



La sala es del año 2005

INSTALACIONES, LOTES Y MANEJO

La primera nave, que alberga la sala de ordeño, es del año 2005. En ella tienen el lote de baja producción, las secas y las novillas próximas al parto. En 2013 doblaron las instalaciones con otra nave pegada a la inicial y en la que ahora alojan al lote de alta. Su proyecto a corto plazo es hacer una nueva ampliación destinada a la recría para poder prescindir definitivamente del establo viejo que tienen en la casa.

Los establos están contruidos en hormigón. El más antiguo tiene techo de uralita, mientras que en la ampliación de 2013 se decantaron por el panel sándwich, con cuyos resultados están muy contentos: “Creo que es una buena opción, de hecho, a corto-medio plazo también cambiaremos el techo de la otra nave, ya que el panel sándwich da mucho menos calor en verano”, expresa este ganadero coruñés.

Disponen de un total de 196 cubículos entre las dos naves. Desde hace cinco años, para las camas emplean una

mezcla de serrín y carbonato. “La mezcla la hacemos nosotros en un carro antiguo que antes utilizábamos para hacer la comida y ahora usamos para encamar, y todos los viernes llenamos los cubículos. Antiguamente utilizábamos cascarilla de arroz, pero se nos iba uno poquito de precio y optamos por el serrín y, de momento, no tenemos problemas”, asegura.

En la nave nueva tienen un área para el posparto, en la que están las hembras entre uno y dos días en función de su evolución después del parto. Roberto destaca las múltiples ventajas de este lote: “Se acostumbran al sitio y a los olores, ya que vienen de otra nave y, al estar separadas, el resto de las vacas no les pueden pegar ni hay competencia en el comedero... Notamos mucha diferencia y nos funciona muy bien”.

El ordeño lo hacen dos veces al día –a las 07.15 de la mañana y a las 18.30 de la tarde– en una sala de espina de pescado de 14 puntos. Para

► EN LA NAVE NUEVA TIENEN UN ÁREA PARA EL POSPARTO, EN LA QUE ESTÁN LAS VACAS ENTRE UNO Y DOS DÍAS EN FUNCIÓN DE SU EVOLUCIÓN DESPUÉS DEL PARTO

esta tarea están siempre dos personas y su duración aproximada es de dos horas y cuarto.

Para la limpieza de los patios utilizan el sistema de arrobadera arrastrada automática, que tienen programada para que pase cada cuatro horas. En las instalaciones nuevas el purín es almacenado en una fosa de hormigón tejada, dado que en la zona llueve mucho y, si no, se perderían sus propiedades fertilizantes; en el establo viejo disponen de otra fosa para las deyecciones de la recría. La capacidad total es de 1.800.000 litros, aunque Roberto apunta que se le está quedando pequeña.

También tienen contruidos varios silos de hormigón tanto para el maíz como para la hierba.

CERTIFICADOS DE CALIDAD DE LA LECHE Y BIENESTAR

Esta explotación cuenta con la certificación de Aenor de bienestar animal desde el año pasado, la cual garantiza, entre otros aspectos, buena alimentación, buen alojamiento, buena salud y un comportamiento adecuado de los animales. Este certificado se suma al de calidad de la leche y buenas prácticas que ya tenían anteriormente, el cual les exige cumplir numerosos requisitos, como estar en posesión del carné de manipulador de alimentos a las personas que ordeñan, tener en ►

Utilizan un sistema de pinzas para saber los litros de leche que le tienen que dar a cada ternera



► LA EFICACIA DEL SEMEN SEXADO LOS LLEVÓ A TENER EN LA ACTUALIDAD UN EXCESO DE RECRÍA QUE, QUIZÁS, VAN A TENER QUE VENDER, YA QUE EN SUS PLANES A CORTO PLAZO NO ENTRA LA POSIBILIDAD DE INCREMENTAR EL NÚMERO DE ANIMALES DE PRODUCCIÓN

regla las fichas técnicas de todos los productos que emplean en la explotación, hacer analíticas periódicas del agua y un control de las pezoneras, no superar las 200.000 células/ml, etc.

MANEJO DE LA RECRÍA

Cabe destacar que, por motivos de espacio, una parte de la recría –entre el 25 el 30 %– la hacen en el Rancho Las Nieves de Zaragoza. Las terneras son enviadas para allí con 15 días y vuelven cuando están próximas al parto.

El resto de los animales permanecen en boxes individuales –en una zona resguardada al lado de la nave nueva– hasta el destete, que les practican a los dos meses. Después son trasladados al establo viejo, en el que tienen cama caliente. En la primera fase les dan hierba seca y pienso y a partir de los 5 meses les suministran la ración de alta producción, a la que le añaden algo más de paja. Con esta alimentación continúan hasta que con 7-8 meses les empiezan a dar su ración de novillas y así siguen hasta el parto.

PLAN REPRODUCTIVO Y GENÉTICO

A las novillas les practican la primera inseminación alrededor de los 14 meses, teniendo en cuenta su estatura. Comenta Roberto que de un tiempo a esta parte les están dando más litros de leche a las becerras pequeñas para que alcancen un mejor desarrollo en las primeras fases, pero puntualiza que “ahora mismo, como tenemos mucha recría, no tenemos apuro y preferimos que las novillas paran con más cuerpo”.

Para las inseminaciones se guían por los celos naturales, que detectan única-



Nena, una hija de Armonico MB-86, es actualmente la vaca con mejor calificación del rebaño

mente a través de la observación de los animales. Solo para casos muy puntuales emplean tratamientos hormonales. La tasa de preñez del último año fue del 43,83 % y el intervalo medio entre partos es de 402,76 días.

La eficacia del semen sexado los llevó a tener en la actualidad un exceso de recría que, quizás, van a tener que vender, ya que en sus planes a corto plazo no entra la posibilidad de incrementar el número de animales de producción. Así lo argumenta Roberto: “Yo veo que llegas a un punto en el que, aunque tengas más vacas, lo único que aumenta es el trabajo; calidad de vida no tienes más”. Esta situación provocó que tuvieran que utilizar toros de carne en vacas que, en otras circunstancias, seguirían preñando con frisonas.

Para la elección de los toros buscan calidades, es decir, que tengan buenos porcentajes de materia grasa y proteica, además de ubres y patas. “Elegimos

por toro, no por línea genética. Aquel que nos gusta, de la casa que sea, lo cogemos. Estamos utilizando Kingboy, Mador, Premium, Silver...”.

En este momento están empleando más toros genómicos que probados, pero su idea es volver a los probados porque “con esto de la genómica llevas algún ‘hostiazo’ que no contabas con él”, asevera.

VENTA DE LA LECHE

Hace más de diez años que le venden su materia prima a Leche Celta, empresa con la que firman contratos de carácter anual. En la actualidad el precio base que tienen estipulado es de 30 céntimos el kilo, al cual se suman las calidades y la prima de leche certificada. Al respecto, Roberto asegura: “Yo soy de los que digo que firmo para diez años con estos precios. ¿Podían ser mejores? Sí, pero también podían ser peores”. ■